

PRÓLOGO

Cuando hube publicado mi obra *Filosofía transpersonal y educación transracional*, mi sobrino Vicente tuvo la ocasión de tenerla en sus manos y su comentario fue el siguiente: “¿Al ser un libro de filosofía, debe ser difícil de entender, no?”. Ciertamente -le contesté resignado y compungido-, la filosofía tiene algo de complejidad en la terminología utilizada. Y ahí quedó el asunto, en una especie de limbo en el que, el filósofo profesional (si es que se me puede considerar así, aunque no viva de ello) y el neófito, no conectan debido a lo compleja que se ha vuelto la propia filosofía.

La complejidad de la filosofía es de tal magnitud que, ni en las universidades ni en los estudios secundarios, hay una metodología para abordar el estudio de la historia del pensamiento de modo que el educando pueda entresacar un esquema básico para aprehender un pasado que le permita comprender su presente y, consecuentemente, decidir sobre su futuro con conocimiento de causa. Yo mismo, cuando me hube licenciado en filosofía en el año 1989, salí decepcionado de cómo enseñan la filosofía: muchos autores, muchos pensamientos, muchos movimientos filosóficos, pero ningún hilo conductor para que el estudiante no repudie a la filosofía por su propia complejidad.

Así fue como, cuando el sistema capitalista me hubo convertido en un “radical anti-sistema” tras desahuciar a mi familia de nuestra vivienda, emprendí un camino de comprensión para conocer las causas de tanto sufrimiento en este mundo. El estudio, la lectura y la escritura se convirtieron en los acompañantes de mi soledad pensativa. Mis diversas publicaciones no han sido fruto de una erudición intelectual propia del filósofo académico tradicional, sino consecuencia del sufrimiento que el sistema capitalista inflige a las personas y los pueblos del mundo. Así pues, debía de reelaborar mi propio sistema de pensamiento al margen de la oficialidad de la filosofía académica tradicional. Y en esa labor de inquisitiva búsqueda de la “verdad”, hallé la salvación, por no decir la iluminación cognitiva, mediante el estudio de *la filosofía transpersonal* desarrollada por el inconmensurable Ken Wilber.

Tras diez años de psicoterapia mediante la escritura y siete libros publicados, creía haber hallado ese hilo conductor que me permitiera comprender el por qué de tanto sufrimiento en este mundo. Y fue mediante la ayuda de Ken Wilber como pude comprender que el problema de Occidente reside en la disociación entre la racionalidad y la espiritualidad. Dicho de otro modo, la filosofía occidental es la historia de un egoísmo que surgió con la razón autónoma en la Edad de la Razón. Y esa razón egóica es el fundamento mismo del sistema capitalista, el cual impulsa por doquier el individualismo y la competencia desmedida hasta alcanzar cotas de un crecimiento infinito en un mundo finito y, ello, a costa de la pauperización de la otra mitad del mundo mediante guerras artificiosas por los recursos naturales para beneficio de los países susodichamente ricos. Y digo susodichamente ricos, pues si bien Occidente es rico en el aspecto puramente material, su baja moral es de tal calibre que se ha perdido de vista el cumplimiento del *imperativo categórico* kantiano, una cuestión moral que Bauman acuñó como *sociedad líquida*.

En ese deambular por los vericuetos del pensamiento occidental, como he dicho anteriormente, creía haber hallado ese hilo conductor que me permitiera comprender el por qué de tanto sufrimiento en este mundo. Sin embargo, a pesar de plasmar mis investigaciones en la citada obra *Filosofía transpersonal*

y educación transracional, de nada me servía ese periplo por la historia del pensamiento, si no fuese capaz de explicar de un modo sencillo a mi sobrino Vicente la propia historia de Occidente que ha desembocado en este salvaje y depredador capitalismo. La pertinente y, probablemente, inocente pregunta de mi sobrino Vicente removió mis entrañas. Y así fue como me planteé la cuestión de que la historia del pensamiento -o filosofía- pudiera ser abordada mediante gráficos a todo color (ver nota) pues, como dice el refrán popular, “una imagen vale más que mil palabras”.

He ahí, pues, la motivación de la presente obra: intentar erradicar la complejidad de la filosofía. Quien lea esta obra me podría acusar de que la misma complejidad filosófica que critico, la vuelvo a plasmar en este ensayo y, consecuentemente, me veo así envuelto en mi propia contradicción. Sin embargo, para quien así piense, le insto a reconsiderar dicha crítica invitándole a conocer la metodología aquí expuesta: se trata de una guía para entresacar el esqueleto cognitivo del embrollo filosófico que ha predominado en la historia de la filosofía occidental. En dicho sentido, los esquemas a todo color (ver nota) han sido estructurados de modo que la historia del pensamiento occidental sea aprehendida a simple vista. Ciertamente, aquél que quiere conocer, debe tener una actitud proactiva hacia el conocimiento, pero dicha encomiable actitud no puede perderse por los oscuros laberintos del pensamiento tal como se enseñan en las universidades y en las escuelas. La cronología histórica es una cosa y la comprensión hermenéutica de la historia es otra cosa muy distinta, tal como la enseña el maestro Wilber.

Para comprender la historia del pensamiento occidental, se alude en muchos ámbitos educativos a la necesidad de conocer las obras de Platón y Kant. Ciertamente, la *Verdad*, la *Belleza* y la *Bondad*, son las *Tres categorías platónicas* que sustentan el pensamiento kantiano reflejado en sus *Tres críticas*. Pero esa sencilla ecuación filosófica no me fue enseñada en los cinco años que estudié en la universidad, sino fue Ken Wilber mediante su obra *Sexo, Ecología, Espiritualidad* y, más resumidamente, en su otra obra *Breve historia de todas las cosas*, como se me desveló esquemáticamente esa parte de la historia occidental. Ciertamente, salí de la universidad desolado porque nadie me señaló la relación entre la racionalidad y la espiritualidad, no al menos en cómo me la ha enseñado Ken Wilber.

Ken Wilber es el autor no académico de Estados Unidos más traducido a multitud de idiomas, sin embargo, no me consta que este pensador contemporáneo -considerado como el “Einstein de la conciencia”-, sea objeto de estudio en el establishment académico oficial. *La filosofía transpersonal* de Ken Wilber no es objeto de estudio porque defiende una espiritualidad que el sistema capitalista repudia. Efectivamente, la historia de Occidente es la historia de los dualismos, y la historia de los dualismos arranca con la filosofía griega. Los dualismos por antonomasia son los *ascendentes* que aspiran a un cielo que no es de este mundo (religiones) y los *descendentes* que orientan la razón hacia el mundo de los sentidos (materialismo científico). Esa fractura dualista entre los *ascendentes* y los *descendentes* está en el origen de la falta de integración entre la conciencia (yo), la naturaleza (ello) y la moral (nosotros) desde que estas tres esferas fueron diferenciadas por Kant mediante sus *Tres críticas*. Por tanto, es la falta de espiritualidad y la incapacidad académica para establecerla de un modo curricular, la causa del actual estancamiento cognitivo, una actitud reduccionista del ser humano que es impulsada por los apologistas del *pensamiento único neoliberal* al promover la erradicación de la filosofía de los planes de estudio.

Estoy escribiendo estas líneas en víspera del II Congreso Internacional de la Red Española de Filosofía “Las fronteras de la humanidad”, en el que voy a tener el honor de presentar mi obra *Ken Wilber y los nuevos paradigmas de la humanidad*. Mañana día 13 de septiembre del 2017, ante una desconocida audiencia, intentaré exponer y reproducir los argumentos de este prólogo. Sin embargo, pienso que mi voz será como un grito en el desierto. Ojalá me equivoque. En cualquier caso, no es mi intención intentar convencer a sus “señorías” académicas de los presupuestos aquí defendidos, pues es una ingente tarea que, creo, no ha conseguido ni el propio Wilber. Me conformo con la humilde labor de que mi sobrino Vicente aborde el estudio de la filosofía despojada de su complejidad académica. Y, para tal fin, la historia del pensamiento occidental y las causas del sufrimiento que azotan a esta decadente civilización deben ser aprehendidas del modo más sencillo posible, de ahí los esquemas a todo color (ver nota) que ilustran este ensayo.

Los más avisados lectores podrán deducir que los colores (ver nota) empleados en los esquemas siguen un patrón creciente, en la medida de lo posible, de la *Dinámica Espiral* para visualizar mejor los diferentes niveles de conciencia. Dinámica Espiral es un modelo trans-disciplinario (bio-psico-socio-cultural) diseñado para la transformación cultural y la gestión integral basada en valores, que aborda desde las llamadas “teorías” de la complejidad el desarrollo de la humanidad. Este modelo analiza las diferentes formas de pensar de las personas considerando su amplia diversidad de ideas y modos de existir, identificando patrones comunes en un modelo multi-estratificado de niveles que recorre el proceso histórico de la humanidad, desde sus inicios a la actualidad. Así, la Dinámica Espiral describe cómo estas “visiones del mundo” emergen y fluyen a través de individuos y grupos, describiendo los distintos sistemas bio-psico-socio-cultural desplegados como un proceso continuo en forma de espiral expansiva. El reconocido filósofo Ken Wilber, fundador del *Integral Institute*, se ha convertido en uno de los más importantes difusores de Dinámica Espiral.

Tal es, pues, la génesis que ha motivado esta obra. Pero además, esta obra estará disponible gratuitamente en PDF, pues considero que el conocimiento debe ser de libre acceso y gratuito para todo ser humano. Algunas de mis anteriores obras ya están disponibles también gratuitamente en PDF y, quién sabe si en el futuro, todas ellas sigan por el mismo sendero.

Filosofar se ha convertido en un *pensamiento complejo* en orden a tener una comprensión del mundo como sistema entrelazado. El estudio de lo complejo ha impactado también en el ámbito más directo de las interacciones de los seres humanos: la educación, la interpretación de la sociedad, la política, y la comprensión del momento actual que vive la humanidad. Esa complejidad, la expresa certeramente el filósofo francés Edgar Morin: “Se trata de enfrentar la dificultad de pensar y vivir en la búsqueda de soluciones a los problemas contemporáneos y la construcción del futuro”. Para tal fin, Edgar Morin, nos indica el camino a seguir:

Educar para comprender las matemáticas o cualquier disciplina es una cosa, educar para la comprensión humana es otra; ahí se encuentra justamente la misión espiritual de la educación: enseñar la comprensión entre las personas como condición y garantía de la solidaridad intelectual y moral de la humanidad.

Efectivamente, porque el saber sin amor es puro egoísmo y la causa de tanto sufrimiento en este mundo. Gracias por su atención estimado lector, y gracias a ti Vicente por la oportuna pregunta que ha dado origen a esta obra.

Nota sobre los colores: En este libro hay un total de 11 esquemas a color, es decir, 11 páginas también. Imprimir este libro a todo color por solo 11 páginas hubiera quintuplicado el precio. Por tal motivo, el autor ha preferido realizar la impresión en blanco y negro como cualquier otro libro; sin embargo, dichos esquemas a todo color están disponibles para visualizarlos, descargarlos e imprimirlos en la web del autor: www.pensarenserrico.es

Una vez estamos en dicha web, ir a la pestaña “Libros” y ahí está el libro *Una filosofía alternativa al capitalismo* donde se pueden visualizar los esquemas a todo color, descargarlos en formato jpg e imprimirlos a color para quien así lo desee.

Esta opción resulta menos gravosa económicamente para quien desee adquirir el libro en papel ya que, como prácticamente todo el mundo tiene una conexión a Internet, podrá visualizar los esquemas en pantalla, descargarlos o imprimirlos según su preferencia. Incluso disponer del esquema junto al libro -sea en pantalla o impreso- ayuda a una mejor comprensión lectora.

Esta decisión ha sido tomada en el exclusivo beneficio de los lectores para no incrementar innecesariamente el coste del ejemplar en papel cuando dichos esquemas pueden estar disponibles paralelamente a través de la web del autor. Gracias por su comprensión, estimado lector.